LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) 0.25

(PORTE PAGADO)

Año VI.— Núm. 211

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y [illegible] en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N° 1201.
Horas de oficina: de 14 a [illegible] y de 20 y 30 a 24

MONTEVIDEO, MAYO 27 DE 1921

¿HASTA DONDE LLEGAREMOS?

La preocupación del momento, en el seno de las colectividades obreras, es que cuanto antes, con los medios de que se dispone y con la capacidad existente, apropiarse de todos los medios de producción y, bajo la administración y dirección de los mismos productores, iniciar los ensayos de reorganización económica, política y social partiendo como base inicial, del principio comunista de la producción y del mayor grado de descentralización, de autonomía en el orden político.

Indudablemente que lo primero que ha de hacerse, eliminados y vencidos los primeros obstáculos que se oponen al libre desenvolvimiento del trabajo comunista, es que la clase productora, dueña de la situación y con objeto de asegurar el triunfo, vigile e imponga a la clase vencida, a la burguesía, para que, imposibilitada de reaccionar, de fomentar contrarrevoluciones, deje a la clase productora la libertad y el movimiento necesarios para dedicarse a la tarea reconstructiva de la nueva e igualitaria sociedad comunista.

La burguesía, sabedora de estas aspiraciones proletarias y más convencida aún de la inevitabilidad de estas realizaciones, procura, por medio de sus voceros, prolongar todo lo posible la materialización de ese advenimiento.

Y, entre los múltiples argumentos que opone, es que la clase obrera se encuentra imposibilitada intelectualmente para guiar de por sí sus destinos.

No vamos a discutir hasta dónde esto puede ser cierto. Ni vamos tampoco a afirmar que la clase trabajadora ha llegado al máximo de su madurez. No, no vamos a discutir eso.

Pero, si, afirmamos que, si el ejercicio crea el órgano, si del aprendizaje surge el maestro, del mismo modo estamos seguros que, aun no estando el proletariado habituado y capacitado para guiarse a sí mismo, es una razón más para que, cuanto antes, inicie su aprendizaje, su autogobierno, para ejercitarse en las funciones administrativas, directivas de su trabajo, de su vida en todas las infinitas manifestaciones.

Otros, sin ser burgueses, pero si cargados aún de mucha dosis de autoritarismo — nos queremos referir a los comunistas autoritarios —suponen que sin una dirección central no es posible que se desenvuelva bien el proletariado en su nueva vida reconstructiva, camino de la libertad.

Supongamos que esto sea cierto. ¿No sería precisamente una razón más para descentralizar, dejar librado a que cada gremio, barrio, pueblo, ciudad, región, etc., hiciera ensayos reconstructivos, guiados por sus propias iniciativas y conocimientos? Así, en esa forma, aun cometiendo errores, es como se hace práctica, se desarrolla la capacidad hasta aproximarse cada vez más al ideal. Esta descentralización, de la cual somos partidarios, no equivale al individualismo, a la conveniencia particular de grupo, descuidando el interés general, que será siempre base de un mayor bienestar y seguridad del nuevo régimen de vida.

Tampoco estamos de acuerdo con otros que, aun rotulados de la misma manera que nosotros, no son partidarios de una revolución proletaria si de inmediato, al día siguiente de la revolución, no se vive la anarquía...

¿Pero, si la masa estuviera emancipada en forma que pudiera vivir el hermoso e insuperable ideal anárquico, sería necesario, acaso, hacer una revolución? ¿Contra quiénes, si todos estaríamos emancipados? De modo que, habiendo necesidad de hacer una revolución, quiere decir que existe una buena parte de pueblo que, engañada por los defensores del actual régimen, está dispuesta a defenderlo en contra de la otra parte que quiere transformarlo.

Y, habiendo dos partes en lucha, antagónicas, ¿es posible suponer que, apenas triunfe la revolución, ésta, como varilla mágica, emancipará a todo el mundo?

¡No, compañeros! Por un tiempo aún, después del primer triunfo revolucionario, continuarán muchas anormalidades inevitables, mientras perduren las causas hereditarias en el orden moral, fisiológico y social.

La revolución, compañeros, servirá para barrer los obstáculos, los más potentes, para dejarnos el camino libre al desenvolvimiento evolutivo hacia el ideal, hacia la anarquía.

¿Hasta dónde llegaremos, pues, en la próxima revolución?

Hásta donde nos permitan nuestras fuerzas, nuestra capacidad intelectual, nuestros infinitos atavismos.

Haremos lo que podamos, pero solos, sin tutores, a despecho de todos los errores.

¡Queremos iniciar el aprendizaje de la libertad!

POLICIA DE OPERETA

Nuestra policía está avergonzada de que aquí, como en todas partes, no pase nada anormal que obligue a esa "nobles y valiente" institución a intervenir con decoro y crear fama...

En vista de esta quietud popular, ellos, para demostrar que existe policía y que también andan por aquí terroristas... de papel pintado, fraguaron el hallazgo de las bombas de Malvín, que, como nuestros lectores saben, fué obra torpe de la misma policía de ese barrio.

Bien; fracasados ahí, quisieron vengarse de la ironía del público montevideano y, aprovechando el estallido de un cohete volador en la calle Cerrito esq. Ituzaingó —obra, probablemente, de algunos chicos traviesos—quisieron rodear aquel infantil suceso con toda una trama novelesca, de "terrible" atentado contra miembros del "Ejército... de Salvación".

¡Pobre policía montevideana! ¡Qué yetta tiene! ¡Nunca pega en el clavo! Es claro: ¡policía de opereta!

¿Aún no has roto la balota trabajador?

¿No? ¿Y qué esperas? ¿No dices que ya no te inspira confianza la política, que te sientes comunista y que en lo único que tiene confianza, dices, es en la revolución social?

¿Qué esperas, pues? ¿No sabes que mientras persistas en esa actitud indefinida no es posible tenerte confianza, admitirte con los brazos abiertos en los organismos obreros, en donde al que aún crea siquiera en parte, en una infinita parte en la política, no se le pueden confiar puestos de confianza, directivos?

De farra corrida

Nuestros políticos tienen un estómago insaciable, pues que todo lo reducen a banquetes, y cualquier pretexto les es bueno para realizar sus opíparas e indisimuladas orgías, a las cuales se esfuerzan por darles un cierto distintivo de refinamiento, que no les resulta, por cierto. Sus apetitos los identifican con la simple y grotesca condición burguesa, y sus vicios y su degradación los nivela al hampa. La reciente visita de embajadores chilenos al darles motivo para sus hartazgos, siempre a costa de las miserias del pueblo, también les ha hecho repetir los eternos discursos de fraternidad, de patriotismo, de tradición y de todas esas estupideces que se dicen en tales simiescas pantomimas.

Ellos comen, beben, viven de "farra corrida"...

El pueblo trabaja, sufre hambre y... se ocupa del fottball.

La efemérides que recuerda la batalla de Las Piedras dió lugar a la conmemoración de costumbre. Y a que se hablara de libertad y de la independencia del dominio extranjero. Cualquiera diría que los ferrocarriles, los tranvías, los frigoríficos y demás empresas que nos roban salud y trabajo y pan a los uruguayos, no son extranjeras...

Si Artigas peleó por libertar al Uruguay del dominio de los extranjeros, ¿qué merecerían estos políticos que, blasonando de patriotas, han vendido la "patria" a desalmados capitalistas extranjeros?... Y no sólo las riquezas de la tierra, sino las energías y la dignidad del pueblo, a quien someten y esclavizan y degradan!!

Pero ya se acerca la hora en que el pueblo será libre y digno. El ejemplo de Rusia es demasiado expresivo y convincente.

«Los malos pastores»

Después de la momentánea suspensión de los ensayos de "Los Malos Pastores", por haber intervenido los componentes del cuadro filodramático en la realización de otras veladas, vuelven de nuevo, y con mayor intensidad aún, a los preparativos necesarios para el mayor éxito artístico de la gran obra de Octavio Mirbeau. Si bien aún no se ha fijado la fecha definitiva y el teatro en que se realizará la función, esperamos que en breve se podrá hacer público.

El comunismo, compañero, es el esfuerzo común de seres de afinidad que producen y consumen en relación a sus fuerzas y necesidades. Para llegar a ese verdadero comunismo es indispensable, desde ya, hacer ensayos que nos ejerciten y nos hagan aptos para vivir ese Edén. Uno de esos ensayos de los muchos que pueden hacerse es contribuir con todo el esfuerzo y la afinidad existente al apoyo de «**LA BATALLA**» Porque actualmente, en verdad, los que reciben el periódico y estan de acuerdo con él no contribuyen con su esfuerzo en relación al que hace el grupo editor. Y esto, sencillamente, es. ..«robarnos la plata».

Una interesante carta de Rusia

Petrogrado, Diciembre 16 de 1920 —Querido amigo: He recibido tu carta fecha 3 de Diciembre, que te agradezco. Estoy haciendo lo posible acerca de M. G. para que se me remitan los diarios.

Leyendo el "Libertaire", compruebo un sentimiento de profunda amargura, que tal vez tú no comprenderás, a causa de la diferente atmósfera entre Rusia y Francia. Después de todo, el sentimiento revolucionario que se manifiesta en este país es todavía uno de los mejores.

Es necesario, para todos aquellos que conocen las lecciones bien rudas de los hechos, no recaer en los viejos errores que puedan perjudicar la Revolución. Lepetit había comprendido bien todo esto. Yo influía mucho sobre él para esclarecer los ambientes franceses y contribuir, si fuera posible, a imprimirles una orientación mejor. ¡Ay de mí!

Vuelvo al "Libertaire"! Los compañeros que colaboran tienen la convicción de que sin la dictadura revolucionaria, que lleva cerca de 3 años, la Revolución Social en Rusia hubiera sido sofocada en sangre, y si los Comunistas aflojaran el freno (suposición que implica una locura) nosotros seríamos en quince días "liquidados", como en Hungría. Yo no dudo que en tal caso los compañeros condenarían con protestas el terror blanco. Si esto les satisface...

Este argumetno capital corta, a mi ver, toda posibilidad de discusión sobre el principio de la dictadura del proletariado.

He confiado a un compañero un trabajo sobre la experiencia de la Revolución rusa, estudiada de este punto de vista. Espero que tú lo conozcas, como también un artículo en el cual he reunido los recuerdos que me dejaron Lepetit, Vergeat y Lefévre, con los cuales he pasado, en la intimidad más cordial, cerca un mes. Mientras tanto, te hago enviar la literatura en lengua francesa al "Libertaire", según tu deseo.

Las pocas líneas de R. H. que tú subrayabas me recuerdan esta vieja verdad, expresada muchas veces y amargamente experimentada, que, a seguir la propia conciencia de militante, se arriesga a no conformar a todos. Yo lo sé bien. Si algún día puedo, como lo quisiera, decir a los compañeros libertarios lo que sé y lo que pienso, me espera una descarga de injurias. Porque, a lo que parece, la polémica (o la discusión) lo quiere así! Yo no puedo hacer nada en contra, y esto no me perturbará en absoluto.

Solamente por las ideas, por la acción, nuestra acción, deploro que en Francia se está de tal manera, lejos de salir del tradicionalismo. Algunos olvidan del todo nuestro ideal y lo reniegan, entrando en vías revolucionarias más prácticas; otros se atienen a la letra a una doctrina de la cual la Revolución rusa ha demostrado la trágica insuficiencia.

¿No hay una vía por medio? La enfermedad humana no me parece así grande. Tarde o temprano, habría también en Francia libertarios comunistas y comunistas libertarios que sabrán aceptar todas las necesidades rigurosas de la Revolución (la dictadura y sus consecuencias) sin caer en algunas exageraciones tan frecuentes. ¡El porvenir es de estos últimos!

Los comunistas rusos no están lejanos, como parece, de este ideal. Hace justo dos días asistía con un militante francés a una asamblea del Partido, donde Zinovieff trazaba el plan de acción que se debatirá en el próximo Congreso. Todo un vasto trabajo se delinea ya en el Partido.

Trotski ha publicado un proyecto de reorganización, la que sería regionalmente descentralizada, también obedeciendo a una plan único y en la administración de la cual los sindicatos tendrían una función capital. En términos generales, se trata de transportar a los sindicatos de la producción el centro de gravedad de la acción comunista. Los Soviets tenderían a transformarse en órganos reguladores de la industria, para que la guerra sea bien terminada... Se verán entonces grandes cosas.

La cuestión vital para Rusia, hoy, es el restablecimiento — el restablecimiento comunista — de la producción. Tú ves que nosotros no estamos más en los estériles debates teóricos, los cuales pueden, del punto de vista que se tiene aquí, parecer muy pobres.

Desde ya numerosos dirigentes del partido comunista, elegidos entre los más capacitados, han vuelto a entrar en las oficinas.

Entre otras medidas profundamente revolucionarias actualmente en vías de ejecución, te debo señalar la abolición legal y de hecho de la moneda. El papel moneda de otras

UN DESAFIO

Angel González es condenado a 5 años

No otra cosa que un desafío es la ratificación de la condena de Angel González.

Un desafío que la justicia burguesa hace a la clase obrera diciéndole, claramente que, mientras sea ella la que manda, defenderá sus intereses de clase e irremisiblemente condenará, como una venganza, como una lección, a todo obrero, a todo hijo de la clase trabajadora que se atreva a ponerse frente a la burguesía o a sus incondicionales servidores.

Si, un desafío, una burla a la anhelada espera de justicia por parte del pueblo, es la condena a cinco años recaída por segunda vez en la persona del obrero González.

Un desafío y una decepción también para todos aquellos que ingenuamente esperaban "justicia" de quienes no son más que hienas, vulgares defensores de intereses creados, desconocedores en absoluto del verdadero significado de la justicia.

Por otra parte, nos alegramos, porque de una vez por todas el pueblo ha de convencerse que no habrá más justicia en la tierra que aquella que cada uno podrá conquistar en relación a su fuerza.

¡Los hechos, como la condena de González, hablan más elocuentemente que todas nuestras palabras!

partes está de tal manera depreciado, que es continuamente rechazado. Por un mínimo trabajo, la costumbre es pedir una retribución en productos alimenticios. La compra es reemplazada por el intercambio. El papel moneda no sirve más que para la especulación. La mayor parte de las instituciones y de las empresas industriales se esfuerzan en pagar a los trabajadores especialmente en artículos de consumo.

Por otra parte, la alimentación de los niños, hasta los 16 años, es de largo tiempo gratis y servida antes que la de los mayores,, de modo que ellos son suficientemente alimentados. Gratis los tranvías, la luz eléctrica (desde las 7 de la noche hasta las 12, la posada, el agua, etc.

A partir del 1.o de Enero, la entrada a los teatros será gratis en Petrogrado. La ración alimenticia, distribuída a los ciudadanos por los órganos colectivistas, está en vías de ser, según las categorías, gratis.

Pero, para que se pueda, en el exterior, apreciar la importancia de una reforma semejante, es preciso intentar hacerse una idea concreta de lo complejo de las relaciones sociales.

Yo trabajo mucho, el tiempo me falta para escribir. Pero te enviaré de tiempo en tiempo cartas de informaciones que tú comunicarás a aquellos que pueden interesarse. Esto será, a mi parecer, muy útil. Si tú me las pides de las cuestiones precisas, yo no tardaré en contestarte.

Se hizo un poco de rumor alrededor de mi nombre, hace algún tiempo. No puedo hablarte extensamente de mí; me basta decirte que en el momento en que el régimen revolucionario se defiende contra los arrivistas de toda especie, me he mantenido voluntariamente en reserva, conforme, creo, al deber revolucionario; no soy ni quiero ser en algún modo — a menos de absoluta necesidad — ni un personaje oficial, ni investido de alguna autoridad.

Kilbatchiche.

Nota. — El mismo Kilbatchiche hacía seguir a esta una nota en contestación del "Libertaire" y de "Umanità Nova", los cuales habían publicado que Pedro Kropotkine—entonces vivo — era perseguido por los bolsheviques y que Emma Goldmann estaba prisionera en Rusia. En cuanto a Kropotkine, dice él que éste vivía libremente en la propia ciudad, rodeado del respeto unánime, gozando de todo aquel bienestar — limitado, convenimos — que se podía obtener en 1920, en el cuarto año de la guerra civil. Emma Goldmann, lejos de haber estado nunca presa, es conisderada como una compañera de los comunistas rusos. Con A. Berkman, ella realizó un viaje de estudio en Ukrania por cuenta del Museo de la Revolución, de Petrogrado. Ella cumple actualmente la misma misión científica en la región de Arcángel.

(Traducido de "Il libertario" por Senza Patria).

"Il piatto del giorno"

NUESTROS TIOS LOS SOCIALISTAS

CAPITULO APARTE—

De que si hay o no hay necesidad de "centralizar" o, mejor dicho, vigilar constantemente la propaganda ideológica, esto sería un capítulo aparte.

Sin embargo, de paso diremos — digo — que sí. Porque aun dejando a un lado las traiciones hechas en nombre del Socialismo, tenemos — y no digo tengo, puesto que todos tenemos — un verdadero cúmulo de pruebas de casos vividos por nosotros, que claman con su poderosa lengua de la realidad: ¡Sí, compañeros, sí! Es indispensable, es urgente responsabilizar a los individuos de lo que dicen y escriben, una vez que pisan la sangrienta arena de la lucha social.

Pero, como no es posible abarcar todos los tópicos de una sola vez y ya que estamos embarcados en el tren de demostrar que la razón está de parte de los revolucionarios rusos cuando afirman por boca de Zinovieff que sus ideas son tergiversadas, dejaremos lo otro, como dijimos para un capítulo aparte.

¿CENTRALIZACION?—

Corifeos, lastre de todas las fracciones libertarias, pretenden sublevar el espíritu de la masa proletaria contra la Rusia de los "Consejos de obreros, campesinos y soldados de la Revolución Social".

¿Centralizar? ¡Dios nos libre!... Los angelitos "sociales" no pueden consentir semejante "ultraje" a la libertad... de tránsfugas.

Mirado bien a fondo todo aquello que hace y dice la Revolución Rusa; se da uno cabal cuenta que hay malevolencia en los detractores y sinceridad acompañada de honradez en los blasfemados.

Centralizar, en el vocabulario revolucionario no quiere decir, precisamente, obligar a los hombres de ideas a que ajusten su criterio a ciertos y determinados cánones. Muy al contrario. Significa desarrollar y determinar en cada uno de los lectores u oyentes la elevación de su sano juicio por encima de lo que lee y oye. ¡Cosas de la dictadura proletaria!

Un ejemplo: Cuantas veces leemos en periódicos y revistas que pomposamente ostentan títulos altisonantes y dicen defender los intereses de la clase obrera, una sarta de estupideces, y no fuera nada esto, hay más, hay que en muchas ocasiones comprobamos que el contenido de tal o cual periódico no concuerda en nada con los altos ideales cuyo paladín dice ser; que abiertamente traiciona la causa de los desheredados; que con su prédica empapada en la criminal obra de desviación de las masas que se agitan, se hace cómplice con los buitres del Capital, y a pesar de todo... nos callamos resignadamenmente o torpemente.

Y es esto precisamente lo que quisiera evitar —, la resignación perjudicial — la Revolución Social que pasea su roja bandera triunfalmente en Rusia.

Quiere que cada lector, cada oyente, al comprobar la falsedad de la propaganda, tenga el suficiente valor de levantar en el acto, aun conisderándose "inferior" al escritor o tribuno, su voz de protesta viril, y luego denuncie al compuesto de los interesados, a la Internacional Comunista, a la Internacional de los Sindicatos Rojos, a las Federaciones Obreras, en fin a aquel centro cuya manera de proceder le satisface, para que este centro, que viene a ser él mismo, boycotte al culpable de transgresión, retirándole todo apoyo moral y material.

¿Puede llamarse a un procedimiento tan acertado centralización?

LA VIOLENCIA NO ES SUJETA A REGLAS—

Ni Moscú pretende tal cosa. Sólo sus calumniadores o los enfermos psíquicamente, que gustan vivir la tragedia en carne ajena, los eternos buscadores de lo misterioso, aquellos que propalan la estupidez de que los hechos sociales se ejecutan por la secta de la bolita... pueden afirmar que un centro determinado coordina los síntomas revolucionarios.

Verdad es que en Rusia, en tiempos del zar, los partidarios de la necesidad de contestar a la violencia de arriba con la violencia de abajo, para que el pueblo se sienta defendido,—los partidarios del campo socialista — creyeron necesario organizar permanentes grupos de combate "Boevie otrady" y ligarlos entre sí con el fin de ayudarse mutuamente en la acción, por medio de un Comité Ejecutivo, en el cual se anidó la traición personificada en él ya citado Azeff, que si no hubiera sido descubierto por Bakay, jefe entonces de la sección de descifradores de la correspondencia secreta al servicio de la trágica "Ojrana Pólicial", traería el completo aniquilamiento del mejor elemento revolucionario.

Verdad es también que Azeff hacía esfuerzos sobrenaturales para demostrar la conveniencia de dar cuenta exacta al Comité Central de todo el movimiento de los grupos de combate y pretendía también que ningún hecho se realizara sin previo consentimiento suyo. Pero estos fueron momentos fugaces, imposibles de evitar en todas las luchas a muerte.

Esto no fué más que idea — vil idea — del sastre Azeff, al servicio del zar, que tuvo en su época una oposición acérrima, y debido a esa sana oposición se salvaron de la horca gran número de valientes y luchadores.

Y tanto en el tiempo del Azeff "bueno", como en los días del Azeff agente provocador clavado en la picota pública, hasta nuestros días, de más experiencia, todos los "atentados" y las sublevaciones "vostanies" que se llevaron a cabo, no eran manejados y menos ordenados por nadie más que por la suprema necesidad del momento.

Como prueba de lo que decimos, están los gráficos folletos instructivos que el mismo Comité Ejecutivo (en el cual Azeff desempeñaba el principal papel) se vió obligado, por la presión de la periferia (los grupos) de imprimir y repartir entre los activos compañeros. Folletos que con palabras y clisés (fotografías) enseñaban la manera de construir y defender barricadas; tomar un puesto del Estado: comisarías, cuarteles, puntos estratégicos vigilados, etc., y desarmar a sus defensores; fabricar y hacer uso de explosivos; conseguir y manejar armas de fuego, etc., etc.

En una palabra, folletos que colocaban a cualquier compañero en el terreno de ser capaz, en el momento preciso, de obrar conscientemente, sin esperar instrucciones ni órdenes de ningún comité.

Aún insistiremos sobre el tópico.

Misha.

Otro ejémplo: el de la ley sobre alquileres

"No hay que ser absolutistas — nos decía un hombre entusiasmado con el proyecto de ley sobre alquileres; — está bien que no lo esperemos todo de las leyes, pero no hay que negar que, aunque muy relativa, la eficacia de éstas puede ser palpable en circunstancias como la actual en que ha de ponerse un límite al exorbitante saqueo que los caseros vienen haciendo a la población. Yo, por ejemplo — agregó— seré beneficiado nada menos que en quince pesos, los cuales, pese a sus deseos, no podrá aumentármelos el casero, y esto, quiérase o no, será un beneficio de la ley. Ustedes dirán que estas leyes van cambiando las rebeldías populares y que les sirven de válvula de escape. Muy de acuerdo, pero eso no quiere decir que la ley carezca de eficacia en absoluto."

Y nuestro hombre calló al fin, con un gesto de satisfacción que parecía subrayar esa su esperanzada economía de 15 pesos que la ley iba a regalarle...

¡Desgraciada ilusión la de todos los que algo esperan de las leyes, que no son pocos, por cierto, pese a los desengaños repetidos que sufren!

El proyecto de ley sobre alquileres, claro está, no podía ser otra cosa que un entretenimiento para disipar el ocio de los políticos e ir entreteniendo al público, que espera la resolución de sus graves problemas como un regalo de los señores legisladores y entretanto el pueblo se divierte en el football o se apasiona con el box, que es lo mismo.

Y los políticos hacen legislación social y avanzada... Viven proyectando invariablemente. Y aún, con un ánimo nada velado, se burlan abiertamente de todos los zonzos que en ellos confían. Por eso, después de todo el barullo hecho con motivo de la ley de alquileres, después de tanto discurso, con Batlle en la presidencia, termina diciendo así:

"En primer lugar, la ley sancionada tiene el inconveniente grave de todas las leyes de emergencia, vale decir, el de contrariar el régimen jurídico de la sociedad; leyes tanto más graves cuanto menos excepcionales sean las razones en que pretenda fundarlas. Esa clase de leyes — ensayadas en otros países como solución forzada por los altos intereses de la defensa nacional — sólo pueden y deben ser autorizadas frente a acontecimientos que no sean el resultado normal de circunstancias y hechos capaces de ser previstos y además de que se tenga la seguridad de que podrá volverse a plazo breve y seguro al dominio regular de las leyes económicas."

¿Lo quieres más claro, lector?

De manera que ya lo sabemos; si mañana el pueblo se resuelve a desatender un poco las grandes preocupaciones que le motivan los campeonatos de football y box para plantear una lucha enérgica ante los caseros, entonces, cuando se acentúe el peligro de que desborden las iras populares, tendremos la ley de alquileres por "breve plazo", hasta tanto se calme la indignación pública, pues cuando ya no sea el pueblo quien imponga condiciones a los caseros, menos ha de serlo la ley, porque la ley es hecha para defensa de los capitalistas, y si esa ley parece ser "avanzada", es precisamente más defensiva que ninguna.

Y entretanto, los caseros siguen su obra de extorsión. ¡Hacen bien!

Los hombres más inconsecuentes somos los revolucionarios.—Pruebas al canto: los que son partidarios de la legalidad, del parlamentarismo, se ponen en condiciones para ejercer su «derecho ciudadano»;no dejan de inscribirse, nunca su balota deja de estar en condiciones. En cambio, los que nos llamamos revolucionarios, los que no creemos en la política ni en los políticos, los que decimos confiar de nuestro esfuerzo, los que afirmamos que la revolución social **es la que todo lo nivelará, ¿qué hacemos para ponernos en condiciones? El que cree en la política se provee de una balota, ¿y los revolucionarios, en cambio, en dónde tenemos una ametralladora o un fusil para hacer la revolución? ¡Verdad que en pocas palabras queda demostrada nuestra inconsecuencia revolucionaria! ¡Y quién sabe hasta cuando, que es lo peor!**

De Chile

Santiago 14-4-21. — Compañeros de "La Batalla".—¡Salud! — Después de 50 días de cárcel están de nuevo entre nosotros los compañeros Martín Buster y Antonio Rocco del Campo que, como ya se dijo en "La Batalla", fueron detenidos a raiz de repartir proclamas revolucionarias entre los hermanos campesinos. Estos dos compañeros pertenecen al grupo "Claridad". La prisión es para ellos un acicate, salen con más bríos para luchar por la emancipación de la clase desheredada. Quedan aun en la cárcel de Santiago, Vidal y Alarcón, que ya llevan 3 meses de detención; en Iquique está preso Caledonio Arenas y en Antofagasta y Punta Arenas hay también presos, por cuya libertad se decretó un paro general el 1.o de Mayo.

En Curanilahue, los obreros impidieron se llevase a cabo la prisión decretada por el juez contra dos trabajadores, por lo que se produjo un violento choque entre los obreros y los soldados. Hubo muertos y heridos de ambos bandos. Enterados de estos sucesos los obreros de Coronel se declararon en huelga, lo que provocó nuevos incidentes.

La compañía de tranvías que viene explotando descaradamente al público, la falta de higiene en las panaderías y otras formas más de tiranías que soporta el pueblo, traen de nuevo mareados a los dirigentes de la Amarilla F. O. de Chile empeñados en llevar a concejal a E. Burter. ¿Cuándo los obreros se bastarán a sí mismos? ¿Cuándo dejarán de ser rebaño?

Juan Sin Patria.

En Tacuarembó

Aunque llegados con bastantes retraso, damos en seguida los datos que, referentes a la conmemoración del 1.o de Mayo en Tacuarembó, nos remite un compañero allí residente.

Por la noche de aquel día efectuóse una manifestación que organizara la Sociedad de Oficios Varios de la localidad. Este acto, teniendo en cuenta el escaso ascendente que aún tienen ahí las ideas (trátese siquiera de los más elementales para la emancipación de los trabajadores), alcanzó un éxito realmente promisor, pues, no menos de 400 obreros integraron la columna. que, partiendo de la plaza 19 de Abril, recorrió las principales calles al son de los himnos proletarios más conocidos, como también entre muy frecuentes vivas a la Revolución Social.

Llegóse así hasta la plaza Colón, donde levantóse tribuna, que ocupó primeramente el camarada Santander, al efecto designado por la Sociedad de Oficios Varios. Sucedióle la compañera Aída García, quien puso de manifiesto cuál era la situación de la mujer proletaria en estos momentos y aconsejó el camino a seguir. En seguida habló un socialista reformista, Arnoldo Terra, que, cohibido, dijo, textualmente, que «nada tenía que expresar después de lo dicho por quienes le procedieran en el uso de la palabra»... y aconsejándonos que luchásemos... por el mejoramiento del salario... El compañero Sarlanois historió luego en forma breve, el significado histórico del 1.o de Mayo, y al terminar, la columna púsose de nuevo en marcha hacia el local del Sindicato, evidenciando franco entusiasmo. Y llegados a él, Santander volvió a ocupar la tribuna para cerrar el magnífico acto de recordación y protesta con una valiente arenga, exhortando a los presentes—después de exhibir a los políticos tal cual son—a congregarse alrededor del Sindicato, que es el verdadero baluarte, presentemente, para los trabajadores que ansían su emancipación. Y las palabras del compañero fueron entusiastamente aclamadas, lo que equivale a decir que se las comprendió y aceptó. ¡Bien por ellos!

LAS PESTES DE LOS GANADOS Y LAS ALARMAS DE LOS LACAYOS DEL PERIODISMO.

Son precisas todas las precauciones, todos los esfuerzos y todos los desvelos para conjurar el grave peligro de la peste en los ganados. Esos vacunos que cuidan en las rudas faenas del campo los peones de estancia, a quienes se les da a comer las achuras, en el mejor de los casos; esos ganados que más tarde serán faenados en los frigoríficos, para llevar sus carnes al extranjero, mientras la población del Uruguay paga la carne como un artículo de lujo; esos ganados, decimos, se ven amenazados por la peste. Y desde el primero hasta el último de los lacayos del periodismo burgués se consagran a escribir sobre el peligro. Basta con decir que hasta el maricón de Vicente Salaverri se ocupa del asunto...

Y sin embargo, de todas las pestes que sufre el pueblo, desde la sífilis a la tuberculosis, maldito si preocupan una milésima parte de lo que se preocupan de esa anunciada enfermedad de los ganados.

Nadie podría extrañarse que a los poderes públicos y al periodismo uruguayo, mientras nada les importa la suerte del pueblo, se enloquecen preocupados por la suerte de los vacunos...

Bien podría el pueblo acabar de comprender que es a él únicamente a quien le incumbe ocuparse de su suerte, pues ante ejemplos como el presente, a nadie le quedará duda que aquí es más digno de cuidado y vale mucho más la vida de un novillo, que la de un trabajador.

VIDA OBRERA

Los obreros Enfermeros y las 8 horas.—Las simpatías populares que despierta la actitud de los Enfermeros.

En estos dias nuestros gremios volverán a considerar la situación en que se encuentran los obreros enfermeros y el carácter de la lucha que ha de seguirse. Unánimes son las simpatías que la actitud inteligente de los enfermeros despierta y, concordes con ese buen criterio, aparecen todos nuestros gremios apercibidos de las especiales particularidades de este conflicto, que satisface a todos por la forma en que se plantea y que por ello ha de unificar el sentir del proletariado con el de todo el pueblo en general, con lo que se consigue aunar todas las fuerzas para aparecer en la contienda con posibilidades bien lógicas de alcanzar un triunfo ejemplar y de sentar un alto precedente.

Algunos compañeros del interior nos escriben sobre este particular, diciéndonos que es esta una oportunidad inmejorable para hacer una campaña en las poblaciones de tierra adentro, a fin de que sigan unísonos el movimiento a iniciarse en la capital. Y una de esas cartas dice que la oportunidad es análoga y propicia para una cruzada tan intensa como aquella otra que se hizo contra el servicio militar obligatorio.

Por nuestra parte, creemos acertado este criterio. Ha llegado la hora de salirnos del circulo vicioso, sin trascendencia pública alguna. Es el momento de que las agitaciones proletarias sean verdaderas conmociones que sacudan este armatoste social, que toquen el interés de todos, que despierten la conciencia pública.

En tal sentido, es inmejorable el conflicto de los enfermeros, que con tan encomiable acierto han hecho de su causa una causa pública; es decir, que consultando al proletariado acerca de las particularidades de la situación en que se encuentran, se disponen a seguir una acción de conjunto que, entre otros importantes significados, ha de ser también la única manera de hacer efectivas sus legítimas aspiraciones.

La F. O. R. U., apercibida de la trascendencia del problema, habrá de dedicarle, sin duda alguna, toda la atención que reclama. Y los gremios, por su parte, habrán de disponerse a encarar las cosas con el amplio criterio con que hasta ahora se ha hecho.

En primer lugar, la propaganda pública no ha de interrumpirse, sino intensificarse ilimitadamente.

LOS GREMIOS NO DEBEN TENER DINERO DEPOSITADO EN LOS BANCOS, SINO EMPLEARLO EN OBRA BUENA, QUE NO SE HACE POR CARENCIA DE RECURSOS.

"El Comunista" del Rosario publica en uno de sus últimos números una interesante correspondencia enviada de Montevideo, en la cual, entre otras acertadas consideraciones acerca de nuestras luchas, se refiere con particularidad a esa vergüenza que significa que existan gremios que tengan en los bancos, entregadas a la explotación capitalista, considerables sumas de dinero, mientras se limita la acción y la propaganda gremial por carencia de recursos. Esto es una triste realidad, que se agrava más aún al tenerse en cuenta que también existe carencia de voluntad y falta de espíritu de lucha y sacrificio en nosotros, habituados a una vida sedentaria, sin los fecundos ejercicios de las grandes actividades, que, al tiempo que crean los grandes valores combativos del proletariado y lo capacitan y lo adiestran para librar las batallas decisivas.

Apercibámonos de una vez de la significación de esta época que vivimos, en que más que nunca resulta estúpido y ridículo que el proletariado se cruce de brazos y se disponga a llevar dinero a los bancos, el cual, si para nada puede servirle en sus luchas, de mucho ha de valerle empleándolo en tanta obra buena que es preciso hacer. Y procuremos también salir de este amodorramiento agudo en que vivimos, para ponernos un poco más en ritmo con esa vida agitada, bravía y fragorosa que en todas partes agita y estremece.

O. BAULEROS Y VALIJEROS

En las asambleas de este gremio nótase un apreciable progreso en lo referente a capacidad para discutir los asuntos que a su consideración son sometidos.

Antes, no hace de esto muchos años, no se oía sino expresiones por sí o por no; hoy, en cambio, se las acompaña de razonamientos y muchas veces acertados, los que es ya mucho. — **Jesús Méndez.**

LOS OBREROS PANADEROS Y EL TRABAJO NOCTURNO

Los propietarios de panaderias han salido con las suyas. Y a estas horas no sólo se ríen de la ley que les prohibía el trabajo nocturno y de todos los inspectores habidos y por haber, sino que, y esto es lo más grave, también se ríen de los obreros que se ocupan de reclamar el cumplimiento de dicha ley en cambio de ocuparse de su organización y de su acción directa, único camino posible para realizar obra buena y efectiva.

Los dueños de panaderías, con tales leyes o sin ellas, con inspectores o sin inspectores, hacen lo que se les antoja. Hacen el pan en condiciones completamente antihigiénicas, hacen trabajar a los obreros las horas que les da en gana, y todavía, para colmo de colmos, venden al pueblo el pan al precio que también se les antoja.

No harían todo esto si los obreros panaderos, volviendo por sus viejos fueros, tal como en tiempos pasados, en que fueran vanguardia de nuestra organización gremial, trataran de ser solamente ellos los que pusieran límites al abuso patronal. Y creemos que habrán de tornar a la buena senda, obligados por las enseñanzas de la realidad y obligados por las necesidades de la vida y de la lucha, que reclaman efectividad en las conquistas después de tanto platonismo y tanto engaño.

LOS MOVIMIENTOS OBREROS EN ASUNCION DEL PARAGUAY.

En estos días el proletariado de la Asunción se ha agitado, sosteniendo una lucha firme ante una reacción gubernativa y capitalista que se ha extremado hasta los excesos mazorqueros.

Encontramos los siguientes telegramas referentes a dicho movimiento:

"ASUNCION, 19. — Los gráficos se adhirieron ayer al movimiento de solidaridad, y por su parte los tranviarios declararon la huelga por tiempo indeterminado.

Hoy, únicamente aparecerá "La Tribuna". Algunas imprentas particulares están custodiadas por guardia-cárceles.

La Federación de Estudiantes intervino en el conflicto tranviario, designando delegados para entrevistarse con las partes en lucha y hacerlas llegar a un acuerdo.

Se adhirieron a la huelga los faenadores y vendedores de carne, disponiéndose que los guardia-cárceles se encarguen de la matanza en todas las tabladas de la ciudad.

Los autores de los últimos atentados han sido puestos en libertad.

El tráfico de rodados continúa normal.

El jefe de policía desmintió las versiones sobre deportaciones de agitadores extranjeros, asegurando que hasta el momento no hubo necesidad de recurrir a medidas extremas, encontrándose el conflicto en vías de arreglo."

"ASUNCION, 19. — Hoy, a las 18.20, en jurisdicción del puerto, hubo un choque entre obreros de la Liga Marítima y de la Federación Naval, resultando tres heridos de bala, cuyo estado es grave. Han sido detenidos los promotores."

AGRUPACION COMUNISTA ANARQUICA DE PICAPEDREROS.

Ponemos en conocimiento de todos los socios y simpatizantes del gremio de Picapedreros, que el domingo 28 a la hora 20 y 30, hay asambléa extraordinaria en nuestro local social, Fraternidad 192.

Orden del día:

1.o Tratar sobre la aparición de una hoja de propaganda dedicada exclusivamente a propagar las ideas anarquistas en el gremio y entre los obreros del campo.

2.o Tratar sobre cuáles deben ser los deberes y la actuación en el movimiento sindical de quienes desean pertenecer a nuestra agrupación.

3.o Asuntos varios. — Nono Titiz, secretario.

LA ASAMBLEA DEL LUNES DE LOS O. EN CALZADO, POR UNANIMIDAD INSISTE EN QUE SE RECONSIDERE EL LEVANTAMIENTO DEL BOYCOTT A "LA TRIBUNA POPULAR", Y RECLAMA MAYOR ACTIVIDAD EN LA CAMPAÑA POR EL CONFLICTO DE LOS ENFERMEROS.

El lunes realizó asamblea el gremio de Obreros en Calzado, con una importante orden del dia, dedicándose buena parte del debate al asunto de reconsideración del boycott a "La Tribuna Popular". Como decíamos en nuestro número anterior al reseñar la asamblea de delegados de la F. O. R. U., había que esperar si este gremio reafirmaba o no su actitud al respecto. Y lo ha hecho por unanimidad en la asamblea a que nos referimos. De manera que nuestros gremios habrán de tratar otra vez acerca de si deben levantar el boycott a "La Tribuna Popular", y es de esperarse que en esta ocasión las cosas se consideren debidamente y se aquilate toda la significación que tiene el levantamiento de dicho boycott y cuánto puede afectar a la moralidad de las luchas obreras, y cuánto puede valer de deshonroso precedente para nuestras luchas de futuro.

La actitud de los Obreros en Calzado podrá parecer un tanto quijotesca; pero lo que hay aquí de cierto es que este gremio dicutió y examinó con esrenidad el problema, llegando a conclusiones terminantes al respecto, las cuales hemos de citarlas en las consideraciones que hagamos sobre el asunto en próximos números.

Acerca de la campaña con motivo del conflicto de los Enfermeros, la asamblea acordó enviar una nota a la F. O. R. U. en el sentido de intensificarla y al tiempo hacer pública la adhesión de ese gremio a la misma, manteniendo su criterio, para que los Enfermeros eviten, en cuanto les sea posible, abandonar los enfermos, siendo al resto del proletariado organizado a quien debe quedar librado el exigir el cumplimiento del horario de trabajo de 8 horas para los Enfermeros, para cuya actitud surgieron merecidas aprobaciones de la asamblea.

¡Ojalá todos los gremios traten estas cosas tan importantes con un criterio tan elevado!

Referente a los conflictos que mantiene el gremio, es decir, al de la Fábrica de Torrens, se confirman cada vez las probabilidades de triunfo. El personal, por su parte, está en condiciones de mantener la huelga cuanto tiempo sea preciso, y con este fin tiene permanentemente un comité de huelga que habrá de permanecer en actividad hasta que Torrens transija y acepte las reclamaciones de los obreros o hasta que cierre las puertas de su fábrica y emigre del país.

Cinco meses hace que se inició esta lucha, y la última asamblea efectuada por el perosnal en huelga, el lunes por la tarde, evidenció que existe en el ánimo de los huelguistas más firmeza y más decisión por triunfar que el primer día de iniciado el movimiento.

El capitalista Torrens se ve acorralado por todos lados, pues los Obreros en Calzado lo atacan sin tregua. En cuanto intenta hacer trabajo en otras fábricas, en seguida le descubren, y últimamente, en la casa de Sosi, se ha provocado un conflicto con tal motivo. Así que puede estar seguro Torrens que no le quedan más que dos caminos: o transige, o abandona la explotación de la industria del calzado. Y en cualquier de los dos casos el triunfo obrero es completo.

LA HUELGA DE GRAFICOS

Cuarenta y cinco días han transcurrido ya desde la fecha en que la prepotente empresa editora de "La Razón", "El Siglo" y "El Telégrafo" negó a sus obreros lo que con justicia reclamaban, y éstos mantiénense aún unidos como en los primeros momentos de la lucha, traicionados sólo por un pequeño lote de infelices que a duras penas y deficientemente sólo van confeccionando e imprimiendo el segundo de aquelos diarios, en tanto que los otros dos vanse perdiendo en la memoria del público lector.

Estamos frente a uno de esos frecuentes fracasos en que los capitalistas, por mero capricho, por dar satisfacción a su soberbia, prefieren hundirse económicamente antes que "ablandar" su tiranía e ir a la solución de los conflictos que sus explotados les plantean.

Felizmente, el gremio gráfico — convencido de la importancia principalisima que para todo él tiene esta huelga — hace práctica su solidaridad para con sus camaradas en conflicto.

Chauffeurs

Para el 1º de Junio celebra asamblea este importante gremio en el local de la Federación Gastronómica, Cuareim 1321, a las 21.

Por tratarse de asuntos de importancia se encarece al gremio puntual asistencia.—*El Secretario.*

Balance de "La Batalla"

Número 209 y 210 y 211

ENTRADAS		
Recibos cobrados	$	85 83
Venta: Troytiño 2.00; Salas (de Rocha), 1 28; administración 2.76.	»	6 04
Total de entradas	»	91 87
SALIDAS		
Déficit del número anterior.	$	198 68
Impresión del núm. 209, 210 y 211	»	186 00
Franqueo	»	69
Suma	$	385 37
RESUMEN		
Entradas	$	91 87
Salidas	»	385 37
Déficit	$	298 50

Administrativas

Adolfo Carbone. — Paysandú.— Recibimos $ 6.20.

«La organización obrera»

Hemos recibido los eejmplares pedidos del número extraordinario de "Organización Obrera" que apareció el 1.o de Mayo en Buenos Aires, órgano de la F. O. R. A. comunista.

Los interesados pueden pasar por nuestra Administración a recoger las revistas solicitadas. El precio es de $ 0.50 el ejemplar.

Nuestras veladas

En Belveder.—El sábado 4 de Junio habrá una importante velada y conferencia en el Biógrafo Belveder, organizada por el Centro de E. S. del Paso Molino. En el próximo número publicaremos el programa.

En el Apolo. — En breve, también, en el Teatro Apolo, de la Villa del Cerro, y organizada por el mismo centro, se realizará una velada que será a beneficio de LA BATALLA y del cuadro de dicho centro.

Leed y difundid «LA BATALLA» y «REBELDIA», de Montevideo, y «EL COMUNISTA» del Rosario de Santa Fe, Argentina.

"Tierra Libre" (21)

Fantasía Comunista por Juan Grave—Versión española por Anselmo Lorenzo

XXII

El asunto del robo impresionó a los Rígidos. Durante algunos días no se atrevieron a abandonar abiertamente el trabajo e hicieron alguna aparición en las obras y talleres.

Pero la costumbre de holgazanear estaba muy arraigada en ellos para desvanecerse tan pronto, y en cuanto empezó a olvidarse la escena volvieron a las andadas.

En una de ellas les encontramos.

Faltan algunos a la lista; las reuniones no son ya constantes y continuadas como antes.

Sin embargo, todavía hay siete ú ocho recalcitrantes.

Justo es decir que el día es pesado y caluroso, y que hasta los colonos más activos y diligentes carecen de empuje.

Nuestros hombres ni siquiera se han tomado la molestia de fingir que iban al trabajo, sino que directa y pausadamente se han encaminado al sitio de su preferencia, donde tienen establecido el taller de jugar a los naipes.

El sitio es excelente: un claro del bosque cubierto de blando y finísima hierba, que forma una especie de alfombra verde; un límpido arroyuelo, que se desliza mormurando entre los guijarros; una atmósfera fresca y perfumada, que encanta y deleita, son causas poderosas para producir la calma absoluta y atraer los dulces ensueños.

Sobre todo hay allí un árbol corpulento con un follaje frondoso, impenetrable a los rayos del sol, a cuyo pie es por demás agradable tumbarse a dormir la siesta.

Allí estaban todos: unos tendidos a la bartola; otros sostenían una lánguida partida. Uno de los jugadores dió las cartas distraído mientras iba refiriendo una historieta, y al llegar al fin de la baraja, se equivocó; había dado una carta de más a uno y tuvo que recoger las cartas para darlas de nuevo, lo que desesperó a otro que tenía buen juego.

Dadas otra vez, dijo uno:

—Yo tengo una carta de más.

—Yo una de menos,—dijo otro.

El dador tiró su juego con enojo, diciendo.

—Sólo a mí me ocurren estas cosas. Tenía una quinta mayor de triunfo y tercia mayor de espadas. ¡No juego más!

—Oye, Carón,—dijo uno de los jugadores,—¿quieres ser mi compañero en la partida?

—¿Qué?—dijo el interpelado abriendo desmesuradamente la boca y estirándose en el suelo.

—¿Que si quieres jugar?

—Recuérdamelo cuand acabe, —dijo cerrando los ojos y volviéndose del otro lado.

—¿Y tú, Lambert?

—Ni siquiera tengo fuerzas para moverme.

—No sois capaces de hacer un favor.

—¡Vete a paseo! Si las cartas te divierten a mí me fastidian. Y sobre todo, déjame dormir.

—¡Cómo se divierte uno aquí!

—¿Por qué has venido?

—Si lo hubiera sabido....Con los otros se charla al menos y el tiempo pasa más pronto.

—Pues vete a trabajar con ellos.

Hubo una pausa.

—¿Queréis que demos un paseo.

—Hace mucho calor.

—¿Para qué pasear? Si siempre se ve lo mismo; árboles, rocas, hierbas...

—Yo no puedo dormir.

—¡Oh! ¡Como se divierte uno aquí!

—¿Lo has tomado como estribillo?

—Si llego a saberlo, hubiera seguido a Flochard a la caza.

—Anda demasiado cuando se pone, y vuelve uno deslomado.

Y el que dijo esto, horrorizado ante el recuerdo de tanta actividad, dió un bostezo enorme y sonoro y se estiró en el suelo a sus anchas.

Aquel bostezo produjo uno simultáneo y general de toda la asamblea.

—¡Oh! ¡Có....mo nos di....ver... ti-i i-imos!—dijo después bostezando solo el del estribillo.

—No queréis jugar a las cartas, ni pasear, ¿que hemos de hacer? Ya estoy arto de estar echado y no puedo dormir. Tampoco podemos volver a la villa, por que es temprano, y los chiquillos nos cantarían la canción de los gandules, y las mujeres se burlarían de nosotros.

Otra pausa más larga, durante la cual sólo se oía el ronquido de algún durmiente, algún bostezo o el rumor de hojas promovido por algún cambio de postura.

Después de otro bostezo dijo uno:

—Me perece que mañana iré a la sierra a ver si se necesita un ayudante.

—¿No sabes que se instala un molino allí cerquita?

—Me ocurre una idea. Yo he sido molinero. Iré a ver cómo trabajan, y puede que me dicida a echar una mano, si me necesitan.

Después de una nueva pausa:

—Convengamos en que somos unos gandules de primera, estándonos aquí mientras los otros trabajan.

—Yo no puedo remediarlo, he venido cansado al mundo.

—Sí, somos muy gandules; porque, después de todo, se hace lo que se quiere y nadie mete prisa.

—Según con quien se trabaja porque hay algunos que gruñen como un burgués si uno no trabaja tanto como ellos.

—¡Qué importa eso! Aquí no hay quien os regañe ni despida.

—A mí no me gusta molestarme.

—Para lo que nos dibertimos aquí.....

—Tú siempre con la misma canción.

—Es que yo creo que es perder el tiempo trabajar en una isla perdida. El día menos pensado se presenta aquí un barco y carga con todos nosotros.

—Sí, un barco cargará con más de mil personas de suplemento.

—No, pero llevará noticias de nosotros y vendrán a buscarnos...

—Para enviarnos a la Guyana o al Africa. Muchas gracias.

—No, pero...

—Si se viene a buscarnos será por orden del gobierno. No es de esperar que los burgueses abran una subscripción para repatriarnos y recibirnos en triunfo...

—No, pero yo te aseguro que una vez librado del presidio, preferiría hacerme agujerear la piel antes que dejarme llevar...Afortunadamente tenemos la artillería de *La Aretusa* para recibir al que venga a buscarnos.

—La verdad es que somos malos.

—¡Malos! ¡malos! Y todo porque uno descansa de cuando en cuando.

—Si no se descansara más que de cuando en cuando... Es que descansamos siempre sin habernos cansado.

—Por mi parte yo no he dicho que no quiero trabajar. Es que me tomo tiempo. ¡Es tan bueno tenderse sobre la hierba al sol y no pensar en nada!...

—Pero si todos hicieran lo mismo, no duraría mucho eso de no pensar en nada.

—No llegarás a viejo si te rompes la cabeza pensando de ese modo.

El sol comenzaba a declinar, y viéndole acercarse al horizonte, los holgazanes pensaron que ya era hora de acercarse a las cocinas.

Se dirigieron silenciosamente hacia la villa, y dijeron al separarse:

—Me parece que mañana me quedaré con los otros.

—También tengo ganas de hacer eso mismo.

—Sí, será una novedad.

—Pues yo no estoy decidido; mañana veremos.

(Continuará).

Yo, y «Nuevos Horizontes»

II

Los socialistas, con haberse adheridos a la Tercera Internacional se creen que todo está hecho. Y creen más: creen que nosotros tenemos la obligación de cargar con ellos.

En verdad que no nos explicamos cómo piensa derrumbar el sistema burgués esta gente. ¿Será acaso formando un partido aparte? ¿Haciendo obstrucción en el Parlamento? ¿Adhiriéndose al Moscú que tanto calumniaron, antes de unirse al proletariado del Uruguay? ¿Expulsando del microscópico partido socialista a don Emilio Frugoni (el que mejor se mantiene en su papel) por burgués, y a Caramella también? ¿Reconociendo la animalada de haber colaborado siempre con la burguesía? ¿Declarando públicamente haber traicionado toda la vida a los trabajadores?

¡Ah!, pero «Nuevos Horizontes» quiere obligar a las organizaciones obreras a que acepten tácitamente a estas Magdalenas arrepentidas, y la emprenden con nosotros, los angelitos, según ellos, porque en nombre de la F. O. R. U. nos opusimos a que intervinieran, en calidad de miembros de ese partido, en los actos que las organizaciones proletarias realizaron con motivo de la efemérides roja:

Y últimamente; ¿por qué no hablaron en su carácter de obreros organizados? ¿a quién se le hubiera ocurrido impedírselo? Es que entonces tenían que encuadrarse dentro del Pacto Federal, y el artículo 6 de éste les impedía mendigar votos para próximas elecciones. «Esto es algo—dice «Nuevos Horizontes»—que los propios comunistas debemos averiguar. Nuestro carácter de sindicados y adheridos a la F. O. R. U. nos habilita ampliamente para consultar este punto y evitar que en lo sucesivo se repitan estas cosas, dando a los culpables la lección que se merecen». Consulte cuanto quiera «Nuevos Horizontes» y verá cómo, si no sabe el concepto que la F. O. R. U. tiene de los políticos en general, se lo hará saber.

Ustedes estarán sindicados y adheridos, pero no como políticos, sino como obreros, si es que lo son. En nuestras organizaciones hay obreros de todo pelaje; blancos, colorados, católicos y socialistas, pero a ninguno no siendo a algunos de estos últimos, ha abrigado la estúpida pretensión de presentarse en los gremios como tales. Cada uno viene al sindicato convencido de que su partido es incapaz de mejorar su vida y su libertad.

Pero todo son modestos, y en las asambleas, en los periódicos gremiales y en los manifiestos, no se oponen nunca cuando se trata de boycotear o cuando se insulta como lo merecen a políticos y diarios de los cuales aún son partidarios.

Aprenda de ellos «Nuevos Horizontes», y evitará sulfurarse cuando los trabajadores no le llevan el apunte...

Julio Crosina.

La burguesía, trabajadores tiene sumo interés en empañar, desacreditar tus ideales, para que tú te desilusiones y te retires de tu puesto de lucha, de combate. La burguesía, para conseguir su objeto, hace, entre otras cosas, introducir malos elementos en el seno de los organismo gremiales y sociales, los cuales individuos, aun llamándose comunista o anarquista, son simples vividores de los ideales redentores. Sin embargo, amigo trabajador, es muy fácil conocer a estos falsos redentores y malos pastores. Ellos siempre se hacen los perseguidos, los boycotteados; nunca les faltan escusas para no trabajar. A menudo los vemos vivir de la «solidaridad»; van siempre a la pesca de un puesto ó de una secretaría rentada. Hablan siempre de sacrificios personales, de «sus» martirologios. En suma, trabajador, son enemigos del trabajo, y, por consecuencia, contrarios acérrimos de la dictadura del proletariado. ¡Ojo, pues, y duro con ellos!

HACIA LA LIBERTAD

A fuerza de tejer ensueños en el vacío no haremos nada.

A una fuerza de conservación, de centralización, de intolerancia y supremacía, es necesario oponer otra más poderosa, más enérgica.

La revolución social no es un jueguito de trompos, ni una escaramuza de colegiales; ni se trata tampoco de que las clases imperantes hoy día se conformarán con ir al bailecito como simples mirones; y por su parte, nuestra anhelada prenda no se aparecerá con sólo invocarla.

El floreo ideológico es bueno cuando hay que aventar las sórdidas negaciones de la masa ignara que sufre la alucinación de lo desconocido y hasta llega a aletear en el vacío. Pero, de ahí a la cosa, a la verdadera cosa que se viene encima, hay una distancia sin límites.

Los anarquistas que tememos una nueva dictadura, nos salimos del sol cuando sin conocerla la combatimos.

Nuestra finalidad ideológica no admite ni dioses, ni amos. Unos y otros son combatidos y rechazados, ahora y siempre.

Temer y rechazar desde ahora un sistema de vida más, pero mucho más adelantado que el actual — la dictadura del proletariado — es negar la propia fuerza, el propio empuje, la verdadera conciencia del ideal que se dice sustentar a pesar de todo.

Sin apasionamiento analicemos el hecho revolucionario, por el cual la institución burguesa que hoy repudiamos y sostenemos al mismo tiempo, nos cedería su desorden, su confusión, su deplorable estado de incivilización y barbarie a nosotros, soñadores y defensores del más alto ideal de bondad y justicia humanas, que anhelamos la igualdad de los hombres, sin jerarquías, sin religiones, en una vida humana para todos, con iguales derechos y deberes. ¿En qué conciencia libertaria cabe suponer que después de la violencia revolucionaria triunfante por la fuerza, no habrá que imponer, que dictar, que someter a quienes, vencidos, volteados de sus sitiales parasitarios, destronados de sus sillones de burócratas, atisbaran en la sombra de su derrota, conspirando contra cualquier debilidad de los soñadores del ideal para echarse encima de la fiera enjaulada que, a pesar de su comida diaria y de su alojamiento de los bosques, nunca pierde la ocasión de dar señales de agreste salvajismo?

Un nuevo estado social regido por los actuales productores ofrecería más ancho campo de acción a las ideas libertarias, tanto más factibles de llegar a su realización cuanto más grande sea su grado de propaganda. Y si los anarquistas de hoy combatimos al orden presente, mañana, en un estado más avanzado que el actual, seguiremos combatiendo todo lo que tenga de malo y de pernicioso, pero no lo que tienda hacia el bienestar de la humanidad, hacia el progreso y cultura de los pueblos, como no combatiremos hoy día la unión de todos los explotados, las mejoras económicas, las protestas del proletariado y sus exigencias de mejoramiento general.

Pero, no es preciso hacer comprender estas cosas tan sencillas a los amigos; ellos mismos nos dirán mañana, ante los hechos, que jamás conviene dormir sobre los laureles! El porvenir es una cadena cuyo primer eslabón fué colocado en el pasado. ¡Trabajemos!... ¡Trabajemos!...

E. Nigma.

LOS GREMIOS DEBEN SER UNA TRIBUNA PARA LA PREDICA DE LAS IDEAS, PERO NO UN PEDESTAL PARA LOS MEDRADORES Y ARRIBISTAS.

Cuanto mayor sea la representación que por su fuerza e importancia adquiera el gremialismo, más es necesario que se cuide de las asechanzas de todos los medradores; igual de los políticos que procuran clientela electoral, que los que buscan cartel para comerciar con una popularidad adquirida a fuerza de cálculos y de ficciones.

Hay que despertar, o, mejor dicho, consolidar un sentimiento de repudio y encono contra cuantos procuren inmiscuirse en el campo obrero solapadamente. Y con particularidad contra cuantos no acepten la orientación dominante, que procura la liberación económica del proletariado apresuradamente y en concordancia con las realidades, sin tener en cuenta las divagaciones de aquellos que por vivir siempre satisfechos son propensos a decidirlo todo en el círculo estéril de las teorizaciones simples y pueriles.

Las fuerzas proletarias necesitan cohesión, hegemonía, y es preciso facilitar esto, porque en ello está la base misma de los triunfos definitivos. Ciertamente que nace espontáneo y surge dominador en las masas este sentimiento de unificar sus fuerzas a despecho de todas las insidias y las rivalidades de capillas. Y hay que ayudar ese sentimiento fecundo, para que siga desechando la familia proletaria a todos los elementos ajenos que procuran torcerla de tan rectas rutas, en atención a las desviaciones y las teorizaciones de satisfechos.

Todos cuantos se niegan y se oponen a que el proletariado se disponga para su liberación con la fuerza y con las armas, todos cuantos entorpezcan que el proletariado se prepare a tomar la dirección política y económica y a garantir por la organización armada de sus fuerzas sus triunfos, y aun cuando sean sinceros en esta oposición, hay que comprender que esa sinceridad es la de un equívoco peligroso y grave, por traer, entre otros males, el de la discordia en momentos en que todo puede depender de la armonía.

Sean, pues, los gremios, tribuna para la prédica de ideas, pero sean tribunas siempre negadas a cuantos por equívoco o por capricho, negando la realidad de las cosas, puedan entorpecer la buena y trascendente obra que viene realizándose y sean tribunas eternamente negadas a los merodeadores de toda índole, a los políticos agentes electorales y a los calculistas ansiosos de popularidad.